

IKU (ARHUACOS) GUARDIANES DE LA VIDA



El pueblo Arhuaco¹- como es conocido comúnmente- se auto-identifica como *Iku*, que traduce “gente” en lengua Ika (Tracy, 19997).

El pueblo indígena Arhuaco, o Iku de acuerdo a la auto-designación en la propia lengua, es uno de los cuatro pueblos aborígenes de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el litoral Caribe colombiano. Al lado de los Koguis, Wiwa y Kankuamos, el pueblo Arhuaco aparece en la literatura lingüística y la antropológica como grupo étnico descendiente de la cultura precolombina Tairona.

Es uno de los pueblos aborígenes más conocidos en el país, tanto por su activa participación en los procesos de lucha por el reconocimiento de los derechos colectivos de los pueblos indígenas como por sus inconfundibles elementos de identidad como son la lengua, sus viviendas, su mundo ideológico y sus guías espirituales, así como su vestido y en particular la mochila, declarada símbolo cultural de la nación colombiana.

La mayor concentración de población arhuaca se encuentra en la parte media de la vertiente sur y occidental de la Sierra Nevada, que corresponde al Resguardo. Hay otros núcleos poblacionales en la vertiente Norte en las cuencas de los ríos Don Diego y Mingueo. Su territorio ancestral abarca toda la vertiente sur y occidental desde los picos nevados hasta el pie de monte entre los ríos Guatapurí en Valledupar y Mamatoco, en Santa Marta. Si bien desde la década del setenta se inició un proceso de ocupación, reconocimiento legal y recuperación de espacios territoriales, cuatro décadas después, sólo ocupamos aproximadamente un 38% del territorio ancestral y sólo un 28% del mismo se tiene como territorio titulado.

¹ También conocidos como Ika, Ica, o Icja, Ijkas, Bintukua, Bunsintana, entre otros.

Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co

Algunas familias han emigrado hacia la Serranía del Perijá y otras hacia estribaciones de la Sierra sobre el departamento de la Guajira. Así mismo hay algunas familias en ciudades como Valledupar, Santa Marta Barranquilla y Bogotá principalmente, de los cuales no se tienen cifras.

Comparten una parte del territorio con los Kaggabba o Kogui y los Wiwa. Las características geográficas de la zona. Fundamentan su existencia, la cotidianidad y las interacciones sociales dentro y fuera de sus comunidades a partir de la espiritualidad, el respeto por la autoridad que representa a los dioses creadores del universo, y la solidaridad con los miembros de la comunidad y de los pueblos vecinos.

CENSOS Y DEMOGRAFÍA

El Censo DANE 2005 reportó 22.134 personas autoreconocidas como pertenecientes al pueblo Iku (Arhuaco), de las cuales el 51,15% son hombres (11.321 personas) y el 48,85% mujeres (10.813 personas). El 78,43% de la población Iku, 17.360 personas, se localiza en el departamento del Cesar. Le siguen a este Magdalena con el 18,36% de la población (4.063 habitantes), La Guajira con el 1,9 % (420 habitantes) y finalmente Bogotá con el 0,42% (92 habitantes). El pueblo Iku representa el 1,59% de la población indígena de Colombia.

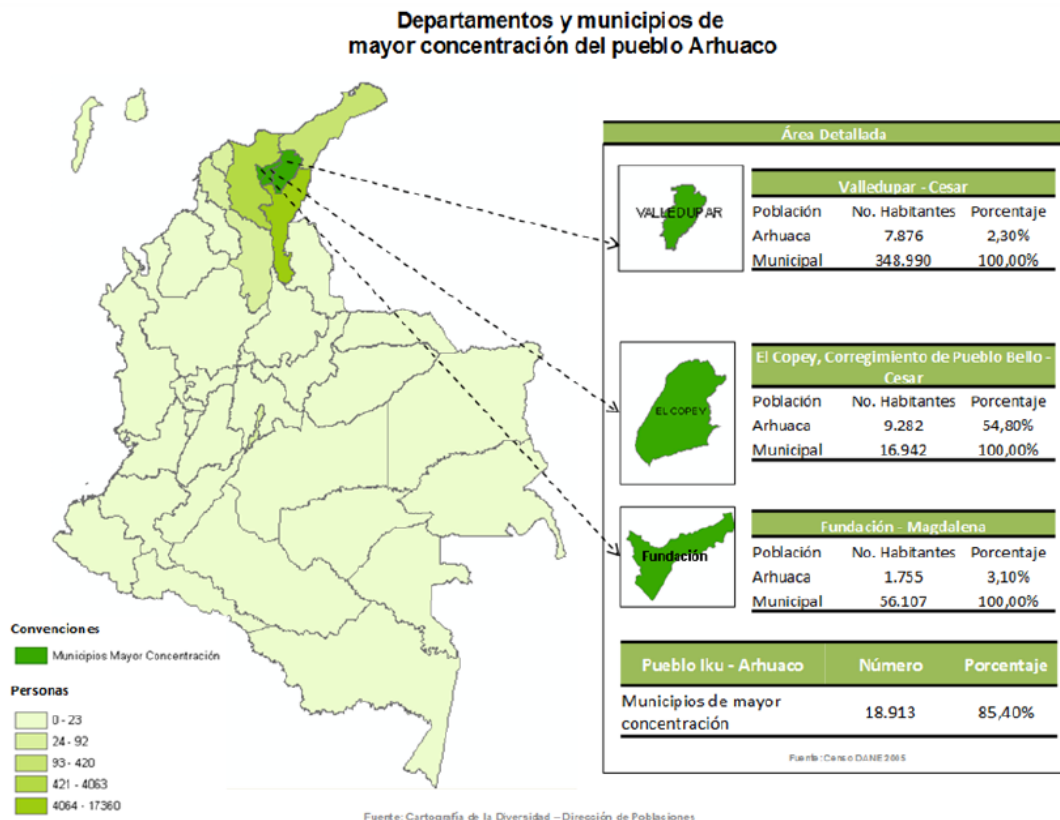


Tabla 1. Asentamiento y concentración de la población Iku

Total de la población: 22134 personas

Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co

Patrones de asentamiento	Población Iku	Porcentaje sobre el total de población Iku
Departamentos de mayor concentración		
Cesar	17.360	78,43%
Magdalena	4063	18,36%
La Guajira	420	1,90%
Bogotá, D. C.	92	0,42%
Total	21.935	99,11%

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005

TERRITORIO Y TERRITORIALIDAD

El pueblo Iku habita principalmente en tres territorios colectivos o resguardos de la Sierra Nevada de Santa Marta: el Kogui-Malayo-Arhuaco, con 381.267 hectáreas, es el más amplio de los tres, se localiza en los municipios de Santa Marta y Riohacha y es compartido con otros dos pueblos: el Arhuaco de la Sierra Nevada, de 195 Has de extensión, se localiza en Santa Marta, Valledupar, Fundación y Aracataca, y el Businchama, localizado en Pueblo Bello, Valledupar; con una extensión de 128 Has.

El territorio es una integridad viva que sustenta todas las acciones y mandatos que debe seguir el ser indígena, por ello es a la vez la expresión de la ley de origen. El territorio es la identidad misma, y por ello la formación del Iku busca fortalecer los sentidos de pertenencia y arraigo cultural. El principio fundamental que rige el equilibrio en la convivencia y en esa medida garantiza la sostenibilidad de la vida, nos orienta hacia la realización de los pagos para retribuir a los padres espirituales para que ellos faciliten la vida material en los territorios indígenas. Para nosotros poder continuar con esta misión, resulta indispensable el territorio sagrado.

El territorio como un todo en donde residen seres vivientes y no vivientes del orden material y espiritual, en donde nace y se desarrolla la vida, se considera como la base mayor en donde reposan las leyes espirituales que gobiernan la correlación, la contribución y el abastecimiento de las utilidades; es decir, a través del territorio se estructura la lógica de correlaciones entre las diferentes sociedades o grupos humanos, tanto en el ámbito material como espiritual.

Otro hito significativo de la historia del pueblo Iku fue el conflicto armado que desde mediados del siglo XX repercutió negativamente de manera generalizada en la población indígena del país. Desde entonces el pueblo Iku estuvo inmerso en las dinámicas belicosas de la guerrilla, los paramilitares y



Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co

las fuerzas armadas del estado. El control territorial, la explotación de recursos naturales y la utilización de corredores estratégicos, fueron determinantes en la violencia focalizada que sufrió la región.

Aún hoy en día, los impactos del conflicto se evidencian en la desintegración de la dinámica cultural del pueblo, que se materializa en la pérdida de prácticas culturales, como los rituales de pago que se llevaban a cabo en sitios sagrados, a donde era difícil llegar por los problemas de movilidad que la dinámica bélica implicaba.

Actualmente el proceso de fortalecimiento organizativo y cultural ha logrado una importante seguridad y autonomía para el pueblo Iku, sin embargo está presente, por ejemplo, la influencia de iglesias evangélicas que han ocasionado división entre los miembros del colectivo. Adicionalmente, la ardua tarea de articular la autoridad tradicional con las nuevas formas institucionales organizativas y de participación no tradicionales, significa un reto aun no salvado.

CULTURA USOS Y COSTUMBRES, SITIOS SAGRADOS, COSMOVISIÓN, TRADICIÓN

Es de reconocer que pese al reconocimiento generalizado de ser el pueblo Arhuaco uno de los que mejor conserva su integridad cultural, no ha sido ajeno a la penetración de elementos de la cultura mayoritaria. Por diversas razones se han introducido prácticas, costumbres, creencias, normas etc. que han tenido un significativo impacto sobre la cultura en general. Diferentes ámbitos, como son la justicia, la dieta alimenticia, el relacionamiento con la naturaleza, la salud, la educación e inclusive en la espiritualidad misma, han sido permeados por elementos de la cultura occidental. En unos casos se observa que dichos elementos provenientes de otras culturas se han amoldado a los principios y dinámicas culturales de la propia tradición. Mientras que en otros casos son claros ejemplos de sustitución cultural con los consecuentes desajustes y rupturas del orden interno. Podría afirmarse que hoy día entre los elementos que se han incorporado a la cotidianidad arhuaca, hay unos controlados y otros no por los patrones culturales propios.

Formas de castigo, formas de producción así como hábitos alimenticios, que fueron implantados de manera obligada hoy perduran sin que su realización sea coercitiva; no obstante hay conciencia

Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co



colectiva de que se trata de prácticas que no son afines a la cultura ni constituyen una garantía duradera. Pese a todo, el rescate de usos y especialmente de costumbres, es un asunto que evidentemente requiere de procesos continuados durante décadas para alcanzar el arraigo que por definición las caracteriza.

Los "Hermanos Mayores" son los encargados de cuidar y preservar el mundo, de velar porque el ciclo cósmico tenga un buen desarrollo para que las enfermedades no destruyan la vida de los hombres. Los hermanos menores son aquellos hijos de las generaciones posteriores a los primeros padres. La diferencia entre hermanos mayores y menores es el conocimiento de los primeros sobre el complejo sistema de reciprocidad entre el hombre y el entorno natural, considerado la madre Seyenekan.

En la cosmovisión de los Iku el complejo montañoso es considerado como el cuerpo de la madre, donde los ríos son las venas, los árboles y vegetación el cabello y los músculos, y los picos la cabeza. De esta forma, el habitar en la Sierra es habitar con la madre, por lo cual, para los Ikus, su papel no es ser dueños sino protectores.

La mediación con el medio natural la realiza el Mamo, el cual se encarga de difundir, transmitir y hacer cumplir los mandatos dejados por Sejankua (Dios Hombre) y Seyenekan. Cumplen el papel de guía espiritual, practican la medicina tradicional y median las acciones del colectivo.

En cuanto a la música tradicional del pueblo Iku, se realiza apoyada en tres instrumentos: la Charua (una especie de flauta), el carrizo y el acordeón, que ha ingresado recientemente. El acordeón se ha introducido debido a la influencia de la música vallenata, en especial en las fiestas y escenarios de reunión y festejo, especialmente en las comunidades de las partes bajas que mantienen un contacto más fluido con la sociedad occidental. Los contenidos de la música, sin embargo, se han mantenido a salvo, pues generalmente recrean los sonidos del medio natural.

Los tejidos son un aspecto fundamental para la reproducción de la cultura material e inmaterial del pueblo Iku, pues además de la producción de mochilas, ruanas, vestidos y otros accesorios, a través del tejido se transmite el pensamiento, y con éste, la tradición y cosmología.

LENGUA:

GRADO DE VITALIDAD

Seramente en peligro

Su lengua pertenece a la familia lingüística Chibcha. El termino Arhuaco fue acuñado por los españoles para denominar a la región situada en la vertiente del sur del macizo, diferenciándola de otras provincias como la Tairona y Chimila. El término se generalizó a todos indígenas de la sierra nevada de Santa Marta que sobrevivieron a la conquista hasta el siglo XIX.

Nukaku	mi padre
Ima	luna
Kaà	tierra
Ye	agua

Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co

Ywia`	sol
Sakuku	cabeza
Yu`kwu	perna
Gunnu	brazo
Nazati	mi madre
Gummusinu	niño
Uraku	casa
Peru	perro
¿Azi me`zari?	Como te sientes

SITUACIÓN DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO DEL PUEBLO ARHUACO IKU

El gran reto del pueblo Iku actualmente es la supervivencia cultural, la cual se ve amenazada por diferentes problemáticas estrechamente relacionadas con el adecuado control territorial. En este sentido, hay una apuesta importante por solucionar las divisiones sociales generadas por el ingreso de iglesias evangélicas que crearon desarraigo en los sistemas propios religiosos, sociales y culturales.

EL pueblo Iku enfrenta dificultades constantes debido al interés de compañías transnacionales en el potencial natural de la Sierra, así como por la disposición estatal de llevar a cabo megaproyectos allí, los cuáles en ocasiones no se han impulsado mediante adecuados procesos de concertación y consulta previa, lo que también ha creado divisiones dentro de las comunidades.

La presencia de colonos en los territorios titulados bajo la forma de resguardos, el desplazamiento forzado y la existencia de cultivos de uso ilícito en el territorio, constituyen otras problemáticas actuales del pueblo.

Otros factores, como la lucha por el control territorial por parte de actores armados ilegales, y la respuesta de las fuerzas armadas nacionales han generado justificadas denuncias por parte de las autoridades del pueblo sobre sistemáticas violaciones a los derechos individuales y colectivos.

- **Restricción de entrada de alimentos.**

Paramilitares y Guerrilla restringen unilateralmente la entrada de alimentos de producción externa a la Sierra. Los paramilitares comenzaron a restringir los alimentos con el fin de presionar los grupos guerrilleros con presencia en la zona. Como resultado inmediato, la guerrilla comenzó a presionar a los indígenas tomando sus animales y los productos de sus huertas.

- **Intervención en la comercialización de productos propios.**

Los paramilitares cobraban impuestos extraoficiales por la salida de productos de la Sierra, productos que iban a ser comercializados en las diferentes partes del País.

- **Desplazamiento forzado Hubo dos procesos de desplazamiento.**

Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co

El más conocido desplazamiento hacia fuera de la Sierra, y otro que afectó mucho el territorio que fue el desplazamiento interno. La presión a la población produjo que dentro del mismo territorio las familias buscaran nuevos espacios para ubicarse.

- **Crecimiento de cultivos Ilícitos**

Presencia de cultivos de uso ilícito y laboratorios para transformación en drogas ilícitas ligadas al narcotráfico.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Arango & Sánchez (2004). Los pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio. Departamento Nacional de Planeación; Dirección de Desarrollo Territorial Sostenible. Bogotá D.C.

Instituto Lingüístico de Verano. (1994). Culturas Indígenas Colombia. Ed. Buena Semilla, Bogotá.

Parques Nacionales Naturales de Colombia, “Los Arhuacos” consultada en: <http://www.parquesnacionales.gov.co/PNN/portel/libreria/php/decide.php?patron=01.1705> el 20 de Septiembre de 2009.

Romero Moreno, María Eugenia. Senderos de la Memoria. Un Viaje por la Tierra de los Mayores; Instituto Colombiano de Antropología e Historia INCANH. Bogotá D.C. 1994.

Tracy, Hugo (1997) 1997. Ka’gimmiri nivizaku ni (La tierra es nuestra madre: La importancia de la tierra para la sobrevivencia del grupo étnico Ika: Otro punto de vista sobre la cuestión de las tierras en Colombia). Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano. Consultado en <http://www.sil.org/americas/colombia/pubs/38351.pdf>, el 15 de Febrero de 2010.

Uribe, Carlos Alberto. “La Gran Sociedad Indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta en los Contextos Regional y Nacional”, en: Encrucijadas de Colombia Amerindia. Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH. Bogotá D.C. 1993.

Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia

Conmutador (57 1) 342 4100

www.mincultura.gov.co

CARACTERIZACIONES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE COLOMBIA
Dirección de Poblaciones



Carrera 8ª No. 8-55 Bogotá, Colombia
Conmutador (57 1) 342 4100
www.mincultura.gov.co